

## **José Tomás Vicuña sj: “Efectos de la pandemia COVID-19 en poblaciones refugiadas y migrantes”**

[00:00:12] La pandemia de coronavirus ha cobrado un precio importante en todo el mundo, ha costado millones de empleos en todo el mundo y ha llevado a la economía a una caída libre. Los refugiados y migrantes tienden a ser aún más vulnerables que la población en general a los efectos de la crisis. A menudo habitan en viviendas de mala calidad y abarrotadas, y luchan en trabajos precarios en el sector informal. Los refugiados están particularmente mal equipados tanto para tomar medidas de prevención de contagio como para capear las consecuencias financieras de la cuarentena. Miles de personas han tenido que optar con la terrible elección entre pasar hambre y desafiar las órdenes de quedarse en casa para vender o mendigar en las calles. Sin dinero para pagar el alquiler, muchos ya han sido desalojados y luchan por sobrevivir en las calles.

[00:01:07] Para introducirnos en la compleja situación que han debido enfrentar millones de personas refugiadas y migrantes a raíz de la pandemia COVID-19, hoy contaremos con la participación de José Tomás Vicuña, director nacional del Servicio Jesuita a Migrantes, una organización que ha estado fuertemente vinculada al trabajo con las personas en situación de mayor vulnerabilidad. Mediante su trabajo en terreno, José Tomás ha podido conocer cuáles son las principales necesidades de la población migrante y refugiada en la región.

[00:01:39] ¡Hola! Soy José Tomás Vicuña, sacerdote jesuita, director nacional del Servicio Jesuita a Migrantes y también coordino la Red Regional de Sudamérica de las distintas oficinas del Servicio Jesuita a Migrantes y Refugiados. El día de hoy voy a compartir ciertas intuiciones, pensamientos, reflexiones en torno a efectos de la pandemia COVID-19 en las poblaciones refugiadas, migrantes y desplazadas sobre todo en las personas que están teniendo mayor vulnerabilidad, el acceso a derechos básicos, acentuación de la xenofobia.

[00:02:14] Sin duda hemos visto en distintas partes del mundo que el virus no discrimina, pero sus impactos sí. Acá desde Chile, por ejemplo, no sé cómo habrá sido en sus países, el virus llegó por mayoritariamente la clase socioeconómica media-alta, una clase que podía hacer cuarentena y justamente cuando se vieron bajando los índices de contagio, el gobierno creyó que ya estábamos bien, pero llegó a los lugares de mayor precariedad, más excluidos y eso tuvo consecuencias mayores y estamos en los momentos más álgidos de la crisis. Y hemos visto que en distintas partes del mundo, en esta crisis quienes más sufren son los más pobres, por condiciones de hacinamiento, por dificultades en sus redes, por los sistemas de salud, por los mismos ingresos, una persona sin un ingreso un mes no tiene ahorros. Y hemos visto realmente dentro de este grupo de personas que más sufren las personas migrantes y refugiadas. Y en cualquier tragedia lo más lamentable es que siempre, siempre, los que más sufren son los más desplazados, y vemos a la población migrante, en este caso, nuevamente en el tapete, ya no solo con una crisis política o una crisis económica o una crisis social, sino que también en una crisis sanitaria. Eso nos debe llevar reflexionar por qué siempre en todas las crisis los que más sufren son los más pobres y desplazados, y la población migrante refugiada aparece entre ellos. Y es ahora donde vemos cómo las políticas públicas tienen efecto justamente en los momentos de crisis. Las políticas públicas en épocas de bonanza nos ayudan, podemos ir pensando que las políticas públicas, sobre todo, vemos sus resultados en los momentos de crisis. Lo que hemos visto, sobre todo en América, América Latina, es que la población migrante refugiada no está siendo considerada. Si bien algunos países han tenido mecanismos para extender las vigencias de la residencia, hemos visto también que no está en los planes gubernamentales las transferencias monetarias o mayores ayudas a la población migrante o refugiada y, sobre todo, a la población que está en situación irregular, sea porque está tramitando un documento, porque todavía está con su visa de turismo al día o porque sencillamente quedó irregular.

[00:04:32] Probablemente esta situación aumente. ¿Por qué? Porque si hoy día la necesidad de alimento, hoy día la necesidad incluso de pagar un alquiler, pagar una visa eso requiere un costo mayor. Y entre pagar un documento o pagar el alimento, bueno, sabemos cuál es la prioridad. Esta crisis sanitaria, ya lo dijo desde la Naciones Unidas, está formando una crisis de derechos humanos. ¿Por qué? Hemos visto en distintos países de Sudamérica, principalmente, a personas varadas, fuera sus embajadas o consulados esperando una respuesta. Hoy día hay países que no están dejando entrar a sus propios connacionales. Estamos hablando de derechos humanos. No

están exigiendo un favor al reingresar a su propio país las personas. Están exigiendo un derecho y la verdad los mismos países no le responden a sus connacionales. Eso se ha dado en persona migrantes o personas también extranjeras. ¿Por qué hago la distinción? Porque son personas que estaban temporalmente en el país, no con un ánimo de residencia. Y lo que vemos en América y en algunos países al rechazar el ingreso a personas de su propio país, o también al no tener políticas públicas enfocadas en la población migrante o refugiada más vulnerable temo que va a ser también la más perjudicada. En Europa hemos visto que, por ejemplo, Portugal fue de los primeros países que regularizó a todas las personas que estaban tramitando documentos. Italia, que sabemos cómo ha sido el gobierno italiano con la población migrante, estableció una política de regularización también a todas las personas del sector agrícola o trabajadoras del servicio doméstico. Italia, España también ha tenido políticas, Portugal. Sabemos que en Europa ha sido un tema la migración y los sistemas justamente en los últimos tiempos ha sido cómo contenerla, pero hemos visto que esta crisis ha tomado medidas en pos de la población migrante o refugiada. América, en cambio, ha tomado las medidas contraria. Desde el presidente Trump cuando señaló en un momento que iba a detener incluso toda migración, pero luego la verdad, lo que hizo fue mantener justamente la del sector agrícola, porque o si no se iba a quedar sin trabajadoras, sin trabajadores. Ahora en América del Sur no hemos visto políticas que ayuden a la regularización. Eso tiene que ser una medida no sólo que sea hoy día, sino que para el final.

[00:07:07] Y otra situación, así como lo administrativo en torno a la regularización, también obviamente entra el tema de vivienda, hemos visto que las personas migrantes o refugiadas viven en mayores condiciones de hacinamiento que la población nativa. Entonces la pregunta es ¿cómo hago yo una cuarentena en cinco o diez metros cuadrados? Es imposible. Esto nos debería llevar también a enfocar la raíces que provocan estas consecuencias. En muchos países también hemos visto índices, indicios de xenofobia, de discriminación, como culpando a la población migrante porque los migrantes viven hacinados. Yo diría que el enfoque es distinto. Es, ¿por qué permitimos que vivan hacinados? La respuesta fácil va a ser 'no debimos haber aceptado' y esa es la respuesta más fácil, pero más bien debería ser también 'no deberíamos haber tolerado que se mantuviera esto'. Porque en épocas de bonanza o en épocas normales el hacinamiento no era tema, pero en épocas de crisis lo es. Entonces vemos que justamente en épocas de crisis es cuando se ve la ejecución o la ausencia de políticas públicas. Vivienda, acceso a salud, acceso a educación escolar. Hoy día con las clases virtuales hay mucha población que no tiene acceso a internet. Hay distintas poblaciones en Sudamérica donde no llegan compañías de internet. Si no hay internet, bueno, de nada sirve un computador. A veces es el celular el lugar y eso nos debería llevar a reflexionar también sobre las políticas educativas después de esta pandemia. En el caso chileno, por ejemplo, hay un porcentaje de la población que no es hispano hablante, bueno, están dejando de practicar el idioma.

[00:09:09] Esta crisis regional debería llevar una respuesta regional a nivel macro y micro. A nivel macro los Estados, ¿cómo esta puede ser una oportunidad para ejercer políticas públicas que ayuden al libre tránsito? Y por libre tránsito no me refiero a que cualquiera entra y sale, sino que con documentos poder facilitar la circulación dentro del continente. Facilitamos la circulación de capitales, pero el Mercosur todavía no es una realidad continental. Europa lo tiene y acá no lo tenemos. Otra política pública debería ser justamente enfocada entre los distintos países y coordinar políticas de regularización a la población migrante y refugiada. En épocas de crisis económica, se hace necesario cubrir el alimento de la casa, pagar el arriendo de un hospedaje que pagar un documento. Las personas migrantes y refugiadas no es que se quieran quedar en situación irregular es que no pueden pagar. Entonces, ¿cómo vamos enfocando las problemáticas? No adjudicando a la población migrante o refugiada la raíz de este problema, sino que las políticas públicas porque las políticas tienen consecuencias. Y una persona migrante o refugiada en situación irregular no solo va a ser perjudicada ella, va a ser también perjudicada el país porque podría bajar salario al tener un empleo informal o también podría hacer reducir la recepción de impuestos al mismo Estado porque está en situación informal. Pero así como está la respuesta macro, también debe estar la respuesta micro. La respuesta micro a nivel de junta de vecinos o de municipio, ¿cómo tener estrategias compartidas? No necesariamente enfocado en la población migrante por su nacionalidad, sino que por la precariedad. Las políticas públicas no necesariamente tienen que estar enfocadas a nacionalidades, sino a situaciones, situaciones socioeconómicas en este caso. Y una situación socioeconómica, la verdad da lo mismo el país al cual pertenece, porque lo que está buscando alimento, lo que está buscando es una casa, lo que está buscando son redes de apoyo y en eso los niveles micro con la transferencia de recursos

desde los Estados centrales a los distintos distritos, municipios, es una política que podría ayudar.

[00:11:31] Otra situación que vamos a ver y que hay que también pensarla en este tiempo, es que los últimos años habían visto en Sudamérica un flujo desde, desde Venezuela hacia el resto de la región. Ya son más de cuatro millones de personas venezolanas que han migrado en la última década y hoy día también estamos viendo que hay personas que están regresando. Personas venezolanas, personas - en el caso de Chile - también colombianas, ecuatorianas, bolivianas, peruanas. Ya el flujo no va a ser solo desde, sino que va a ser, o sea desde Venezuela hacia otros lugares, sino que hacia: desde este país hacia uno, hacia otro, hacia otro. Eso hay que también verlo en su real magnitud. Va a ser noticia en los medios de comunicación los regresos de las personas migrantes o refugiadas. Está siendo noticia la instalación de personas migrantes y refugiadas fuera de sus consulados o embajadas para regresar a su país. Ese es un grupo que es importante atenderlo, pero también hay que tomar su dimensión, que es minoritario. La gran mayoría de las personas, por lo que hemos visto, se va a quedar en los países donde está. El migrar es una decisión que toma tiempo, toma tiempo desde el lugar que se realizó, pero también va a tomar tiempo si es que es regresar, porque es el fracaso de su proyecto migratorio. Una persona de hecho venezolana me decía 'Padre, yo fracasé. Bueno, voy a volver'. Yo diría la verdad también no es como un fracaso porque sin duda siempre se aprende, nos tiene que hacer reflexionar esta situación. Pero va a haber una situación en el continente que va a ser una redirección de los flujos, pero también una gran y la inmensa mayoría de las personas que se va a quedar en los lugares donde los cuales ya migró. Pero se va a quedar con consecuencias económicas graves, como también el resto de la población. Y obviamente va a haber un grupo de la población migrante o refugiada que va a estar bien, que va a mantener su trabajo. Entonces hay que separar en tres grandes grupos: los que van a volver, los que se van a quedar con una situación bastante difícil - sobretodo en términos económicos y sociales-, y por otro lado, los que van a estar bien. Tratemos de ver distintas perspectivas.

[00:13:51] Una también dimensión importante en este proceso es dar buenas noticias y buenas experiencias. En general a la población migrante y refugiada se le asocia a criminalidad o a precariedad. Vamos a ver y hemos visto políticos, políticas dentro de los distintos países que están queriendo como expulsar a los migrantes o detener sistemas de visado. Es un buen chivo expiatorio siempre en todo el mundo, la población migrante y refugiada, pero acá tenemos que atender las preguntas y dimensiones importantes. No podemos caer en la discriminación, la xenofobia, el racismo. El racismo no sólo se da en Estados Unidos, también se da en nuestra región. Se da en nuestra región al rechazar derechos, se da en nuestra región al considerar menos digna a personas de ciertos documentos, se da también a sentirse dueños de un lugar y que los otros se tienen que ir. Hay que tener mucho ojo con eso y la mejor forma también de enfrentarlo es contando las buenas experiencias, contando las buenas experiencias de integración, contando también las buenas experiencias a nivel más micro. Y por otro lado, y por último, también ver la situación más allá de la nacionalidad. Sin duda, los últimos años en Sudamérica hemos "venezolanizado" la migración. Pero una persona es mucho más que su nacionalidad. Ustedes ven que yo tampoco, y quizá ustedes cuando se presentan no dicen su nacionalidad, "hola, soy José Tomás, soy chileno". No, es un detalle, pero a veces se lo asentamos y se lo marcamos como un tatuaje a las personas migrantes y refugiadas como una única dimensión. Lo más importante y el mensaje que hay que resaltar es que son personas sujetas de derechos, que hay que ver en su integralidad y en su complejidad. Nadie escoge migrar, nadie escoge salir de su país y menos nadie escoge pasarlo mal. Lo que ha demostrado esta pandemia es que de manera unida, en comunidad, podemos salir adelante. Nadie, nadie, se va a salvar por sí mismo. Ojalá que las notas que ustedes hagan justamente muestren el sentido de comunidad, la integralidad de las personas migrantes y refugiadas, la complejidad y la distinción de grupos de personas migrantes y refugiadas, y también no especializarnos sólo como en una nacionalidad, sino que ver las distintas dimensiones y distintos grupos.

[00:16:16] Que esta reflexión les ayude. Es muy bonito el nombre de este curso: "Periodismo sin etiquetas". A veces ponemos etiquetas en los titulares poniendo la nacionalidad, a veces ponemos etiquetas con las características, a veces ponemos etiquetas estigmatizando a personas. El mejor ejemplo para ver cómo poder llevar eso es justamente hacerse la pregunta contraria. A ver si fuera de mi país, ¿le pondría la nacionalidad? Si fuera de mi país, ¿le haría eso?

Ese es el contraejemplo que nos puede ayudar muchas veces a derribar la nacionalidad dentro de una nota periodística.

[00:16:53] Muchas gracias y mucho ánimo, y también agradecimiento porque si están acá, es porque quieren aprender, quieren profundizar y quieren también hacer un mundo más justo y más humano.